



**14 de febrero de 2025**

La fuerza del amor  
Por: Sergio Sarmiento  
Reforma

"El amor es el silencio más fino, el más tembloroso, el más insoportable".

Jaime Sabines, Los amorosos

Hay quien dice que el amor es una de las fuerzas fundamentales de la naturaleza, como la gravedad o el electromagnetismo. Octavio Paz, recordando a Luis Cernuda, reflexionó en 1964 en "La palabra edificante": "El poder del amor no proviene de los hombres, seres débiles, sino de la energía que mueve a todas las cosas". Julio Cortázar expresaba en Rayuela que la voluntad no tiene defensa ante esta fuerza incontenible: "Como si se pudiera elegir en el amor, como si no fuera un rayo que te parte los huesos y te deja estaqueado en la mitad del patio".

Pero en este tema hay también otros datos. El antropólogo estadounidense Lewis H. Morgan sostenía que "La pasión del amor era desconocida entre los bárbaros" y añadía que el amor romántico era "hijo de la civilización". Margaret Mead afirmaba que "El amor romántico, tal y como se da en nuestra civilización, inextricablemente ligado a las ideas de monogamia, exclusividad, celos y fidelidad sin desviaciones, no se da en Samoa".

La verdad, sin embargo, es que tenemos relatos de amores apasionados desde que hay expresiones literarias. La Ilíada nos narra una guerra entre los reinos aqueos y Troya provocada por el amor entre Helena, esposa de Menelao, rey de Esparta, y Paris, hijo de Príamo, rey de Troya. El Cantar de los cantares, un texto de la Biblia atribuido a Salomón, pone en voz de una mujer las frases: "Ah, si me besaras con los besos de tu boca... ¡Mejor es tu amor que el vino!... ¡Arrástrame en pos de ti! ¡Date prisa! ¡Llévame, oh rey, a tu alcoba!".

Hay expresiones de amor erótico desde las pinturas rupestres del paleolítico. El amor era quizá más libre: las mujeres no eran propiedad de un hombre, sino que amaban a distintos. Las familias eran habitualmente matriarcales; los hombres iban y venían, pero la mujer establecía una familia con sus hijos y nietos, en asociación con otras familias también matriarcales. La idea de que las mujeres debían ser fieles a los hombres no vino hasta el neolítico, cuando los hombres buscaban una esposa, o varias, que les aseguraran que sus tierras quedarían en manos de sus hijos y no de los de algún otro. La idea de que los hombres debían ser igualmente fieles no llegó sino hasta tiempos recientes.

Los poetas del Medievo tardío y del Renacimiento definieron el amor romántico como lo conocemos hoy. Dante Alighieri hizo de Beatriz su guía para conducirlo al paraíso. Shakespeare pone en voz de Julieta estas palabras para describir su amor: "Mi generosidad es tan ilimitada como el mar, mi amor tan profundo, porque ambos son infinitos". Pero el amor de los poetas era siempre frustrado. La historia de Romeo y Julieta ha pervivido con tanta fuerza porque murieron jóvenes, él de 15 a 17, ella de 13. Si hubieran vivido más, es muy probable que el amor se habría deteriorado con el tiempo.

El amor romántico persiste hoy, pero también hay visiones distintas. Erich Fromm distingue en El arte de amar entre el enamoramiento, una etapa inicial que pega como un golpe, y el amor, "un desafío constante" que requiere de un esfuerzo para construir una relación de mutuo apoyo y confianza. El amor puede tomar, sin duda, muchas formas. Hay amores irracionales y tempestuosos, que lo parten a uno como el rayo de Cortázar, pero otros son maduros y apacibles.

"Todo lo que necesitas es amor", cantaban Lennon y McCartney. Cuando llega es imposible ocultar la alegría. Pero eso no descarta lo que tantas veces nos dijo Germán Dehesa: "El amor es canijo". Aun así, es mejor vivirlo que nunca tenerlo. Qué triste que nos pase lo que a P.G. Wodehouse: "La voz del amor pareció haberme llamado, pero era un número equivocado".

La fuerza del amor  
Por: Sergio Sarmiento  
Reforma

El reloj del viraje estratégico  
Por: Marcela Gómez Zalce  
El Universal

La corrupción en México ha tenido efectos devastadores en múltiples niveles afectando la economía, la política, la sociedad y la confianza en las instituciones.

El sexenio pasado donde se presumió un ataque frontal a este flagelo que erosiona la democracia y vulnera el Estado de derecho, hoy es botón de impunidad.

El reciente informe de Transparencia Internacional debería ser una alerta en las áreas estratégicas de la administración de Claudia Sheinbaum.

México cayó al puesto 140 siendo la calificación más baja en el Índice de Corrupción (IPC) y pierde credibilidad ante sus socios comerciales y organismos internacionales. El T-MEC tiene disposiciones anticorrupción y no es buena señal tener más frentes abiertos ante la innegable ruta que está tomando la relación con los Estados Unidos.

La corrupción aleja las inversiones, debilita los tratados internacionales y favorece la impunidad del crimen organizado.

El contexto actual exhibe que el presidente Trump tiene como meta demostrar y sustentar que “el gobierno mexicano tiene una alianza intolerable con los cárteles del narcotráfico”.

El tema de la (in)seguridad, en el que se ha avanzado con detenciones y decomisos de laboratorios clandestinos demostrando en pocos meses que es posible tener resultados, evidencia lo que no se hizo en seis años cuando se protegió a organizaciones criminales.

Sin embargo, el esfuerzo mexicano no parece satisfacer la demanda del magnate estadounidense.

Donald Trump quiere las cabezas de la hidra político-criminal que son el punto de partida del crecimiento exponencial de los últimos seis años de los intereses y actividades ilícitas que tienen a México sumido en el pozo del horror y la violencia comprometiendo además la seguridad nacional estadounidense. No hay duda de las acciones que su administración está llevando a cabo para recabar información mediante vuelos de reconocimiento —como lo informó el jefe del Comando Norte— en territorio nacional para vigilar células delictivas y así seguir presionando a la administración de Sheinbaum con el mazo arancelario que sigue marcando su agenda mediática-política. Nada que sorprenda sobre el modus operandi del inquilino de la Casa Blanca.

México se viene preparando hace meses, mas esto no significa que los términos de la negociación disminuyan la amenaza creíble que genera incertidumbre en los mercados, en el ánimo empresarial y sin duda en la esfera sindical en ambos lados de la frontera.

Trump se está guardando una carta que será una de las aristas del quid pro quo y está relacionada con la corrupción y el tiradero de la reforma judicial.

Sheinbaum llegará a su cita con esa encrucijada que será alterada por factores externos fuera de su control. En esa coyuntura el Departamento de Estado designará a ocho organizaciones criminales como terroristas (FTO), de las cuales cinco cárteles son mexicanos.

La pinza se cierra sobre el desastre de los abrazos de la cuatroté y las consecuencias legales, diplomáticas y económicas de gran alcance, se activarán.

No es casualidad el timing del uso de mayores herramientas de inteligencia que sumado a los datos de los dos capos mexicanos en prisiones estadounidenses delinearán un plan de operaciones, su concepto, las reglas de enfrentamiento (ROE) y un plan de contingencia.

Las señales son prístinas y el gobierno de Sheinbaum tiene que apurar el paso para atajar la narrativa de impunidad y colusión “intolerable” de altos funcionarios con el narcotráfico.

El golpe de timón está en sus manos.

El reloj del viraje estratégico

Por: Marcela Gómez Zalce

El Universal